

Resumen

Este artículo revisa los condicionantes de la política regional ligados a los agentes económicos privados en la Comunidad de Madrid, ciudadanos y empresas, así como a otros elementos diferenciales y característicos de la región. A partir del análisis se proponen una batería de actuaciones algunas de ellas en línea con lo que cabría esperar de manera generalizada para las regiones españolas pero otras diferenciales de la región. En concreto, Madrid se ve obligada a liderar las actuaciones de política económica para captar y retener trabajadores y empresas en los espacios donde se vayan generando innovaciones, para ello se propone un diálogo entre agentes y una revisión constante de las políticas para mantenerlas actualizadas a las necesidades del territorio.

Palabras clave: Madrid, política económica, empresas, mercado de trabajo.

Abstract

This paper reviews the determinants of regional policy related to private economic agents, both citizens and businesses, in the Autonomous Community of Madrid. It also addresses a set of differential and characteristic elements of the region. A battery of economic policy measures are proposed, some of them in line with what would be expected for other Spanish Autonomous Communities, but also other specific to the region. Specifically, Madrid is forced to lead the economic policy measures to attract and retain workers and firms in sectors where innovations are generated; in this sense we propose a permanent dialogue between agents and a constant review of the actions proposed to keep economic policy updated to the needs of the territory.

Key words: Madrid, economic policy, business, labor market.

JEL classification: R58, E60.

MADRID: CENTRO Y MOTOR DE ACTIVIDAD

Juan DE LUCIO

ICADE – Universidad Camilo José Cela

José MARÍA MELLA

Universidad Autónoma de Madrid

I. INTRODUCCIÓN

MÁS allá del centro geográfico peninsular, Madrid configura un centro económico, político y social otorgando ventajas a su desarrollo de muy diverso tipo: políticas, centro de transporte, foco cultural o polo de innovación. La capacidad de atracción de capital humano, de trabajadores cualificados e innovadores, de sedes centrales de empresas, de servicios financieros, de servicios avanzados a las empresas, de centros de educación superior e industrias con mayor complejidad (por ejemplo, sector farmacéutico, industria electrónica, centro logístico) caracterizan la economía de la región. La Comunidad de Madrid, en su conjunto, muestra una serie de factores característicos de un nivel elevado de sofisticación económica, cultural y social.

En conjunto, Madrid irradia su dinamismo desde un núcleo metropolitano que, de nuevo, al igual que la comunidad autónoma en relación a España, no solo se sitúa en un centro geográfico de la región, sino en el centro de actividad. En este sentido, la influencia de la ciudad de Madrid y de su área metropolitana tiene capacidad de traspasar la comunidad autónoma y condicionar la evolución del conjunto de España, lo que permite a su área metropolitana configurarse como área global.

La visión que pretende aportar este artículo es de carácter es-

tructural, aunque de manera inevitable, por la reciente evolución cíclica, se proporcionan algunos rasgos coyunturales, enfocándose en una visión de los agentes que configuran la economía de la región. En una economía moderna y dotada de capital físico suficiente es la capacidad de articular un tejido empresarial y humano competitivo lo que determina el crecimiento y el éxito internacional de la región. Por este motivo el trabajo está estructurado alrededor de los agentes de producción como elementos esenciales para el éxito o fracaso de una región: en la siguiente sección se revisa la evolución demográfica y del mercado de trabajo, en una sección posterior se identifican los principales rasgos de las empresas y las relaciones con el resto de regiones y del mundo. Adicionalmente, dado el protagonismo de la ciudad se ha considerado oportuno dedicar una sección breve al papel que la ciudad y su área metropolitana juegan en el conjunto de la región. Finalmente, se proponen una serie de actuaciones de política económica con especial énfasis en las más específicas de la Comunidad de Madrid (CM).

II. DEMOGRAFÍA Y MERCADO DE TRABAJO

La CM ha mostrado un gran dinamismo demográfico durante el periodo de expansión económica 1995-2007, que se ha visto mermado durante el periodo de

CUADRO N.º 1

EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN MADRID Y ESPAÑA

	C. Madrid				España			
	2008*	2015*	Variación	2015 (%)	2008*	2015*	Variación	2015 (%)
Agricultura	18,1	5,8	-68,0%	0,2	828,2	722,4	-12,8	4,1
Industrial	325,1	261,1	-19,7%	9,3	3236,7	2488,6	-23,1	14,0
Construcción	313,8	159,7	-49,1%	5,7	2459,9	1078,7	-56,1	6,1
Servicios	2474,7	2373,8	-4,1%	84,8	13944,9	13500,2	-3,2	75,9
TOTAL	3131,7	2800,4	-10,6%	100,0	20469,7	17790	-13,1	100,0

Nota: (*) Valores medios anuales expresados en miles de personas. En 2015 se utilizan solo los tres primeros trimestres.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

crisis (cuadro n.º 1 en el Anexo). Prácticamente, la región ha vuelto en términos de población a los niveles previos a la misma; esto es, a situarse en contingentes demográficos de 6,2-6,3 millones de habitantes.

El comportamiento de la población activa ha sido asimismo dinámico, con tasas superiores a las del conjunto de España. Y tales registros se mantienen en la actualidad, aunque con una diferencia entre unos y otros cada vez menores, dado el mayor incremento de las tasas de actividad de España en relación a las madrileñas.

El volumen de ocupados se incrementa extraordinariamente durante la fase de expansión, se reduce drásticamente en la crisis y todavía a fecha de redactar este documento (con datos hasta tercer trimestre de 2015) no ha recuperado los niveles previos del año 2007.

El número de desempleados o parados se reduce muy considerablemente durante la expansión, se eleva masivamente durante la crisis (casi se triplica) e incluso desborda sobradamente las cifras históricas del año 1995; si bien en términos de tasas de desempleo son inferiores en la actuali-

dad a las de dicho año. Cabe observar también que las diferencias de las tasas de desempleo –entre la CM y España– se hacen cada vez mayores con el paso del tiempo, en beneficio de la región madrileña que son cada vez menores.

En resumen, a pesar de su ralentización demográfica, la CM muestra (en relación con la media española) una gran participación de su población en la actividad económica y una mayor capacidad de generación de empleo y de resistencia frente al grave problema del desempleo con tasas notoriamente inferiores a las nacionales, sobre todo en los datos más próximos en el tiempo.

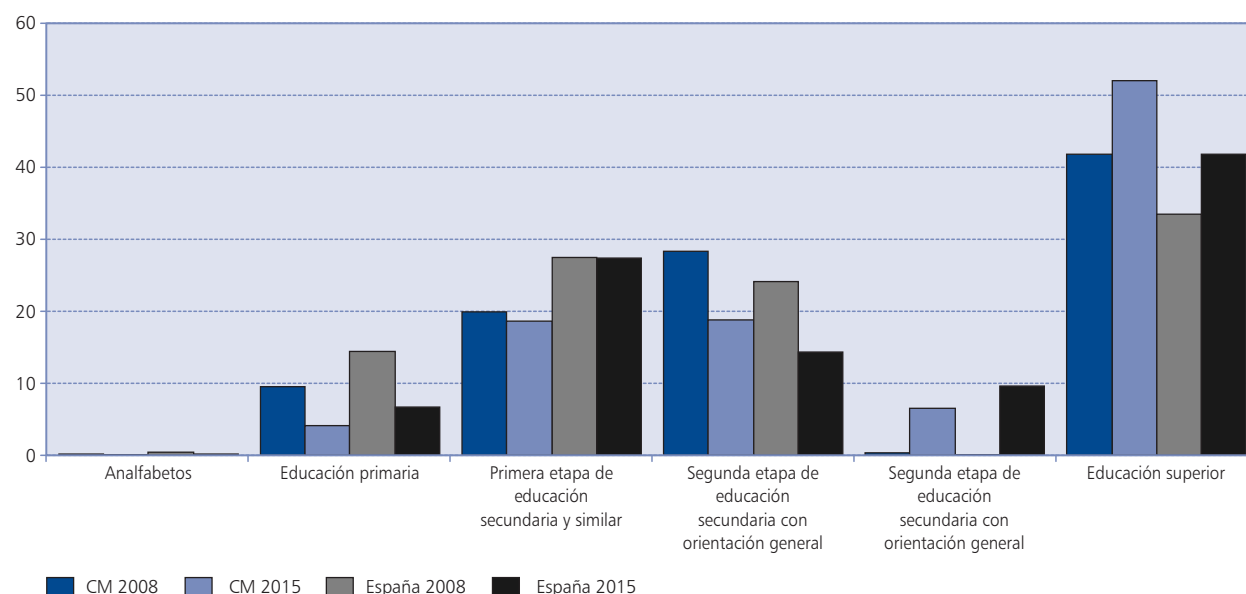
Desde el punto de vista sectorial, concentrando la atención en el último periodo 2008-2015, se advierte que la ocupación se ha reducido muy seriamente; debido, sin duda, sobre todo a la construcción y la industria manufacturera, viéndose las actividades terciarias afectadas en menor medida (cuadro n.º 1). En conjunto, la pérdida de empleo ha sido menor en Madrid que en el conjunto nacional, por ser una comunidad autónoma en la que los sectores de la industria y la construcción se han visto relativamente menos afectados.

Los ocupados por niveles de formación (gráfico 1) muestran que las personas con educación superior y formación profesional ganan peso en la estructura del empleo, destacando Madrid por su fuerte presencia de puestos de trabajo de mayor cualificación; lo que le permite elevar a la región el índice de divergencia (1) en materia formativa de modo notable (de un 4,2 a un 4,9). La región madrileña se caracteriza por una mayor especialización en sectores más intensivos en conocimiento que la media española y, por consiguiente, generan empleos más cualificados.

La estructura de las ocupaciones laborales (gráfico 2) en Madrid se concentra en las actividades más cualificadas (directores gerentes, técnicos y profesionales científicos e intelectuales, técnicos y profesionales de apoyo), mientras que en España tiene un mayor peso de trabajadores manuales.

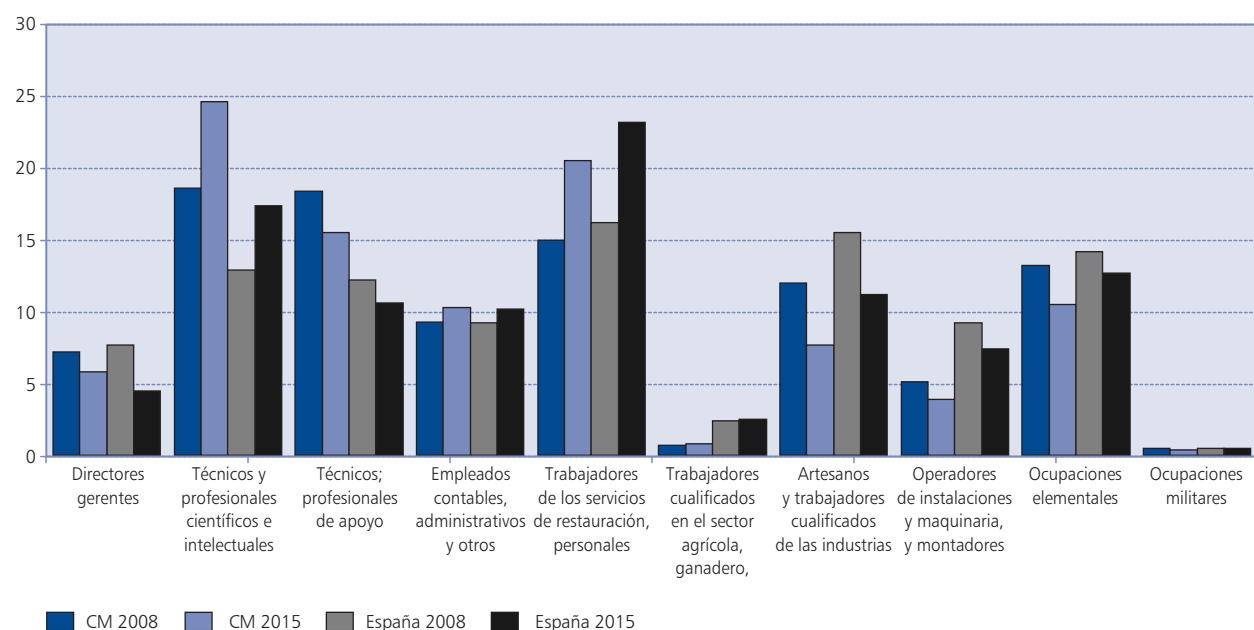
La evolución de dicha estructura de ocupaciones laborales desde 2008 hasta la actualidad muestra que ha habido un aumento relativo de los técnicos y profesionales científicos e intelectuales (en mucha mayor medida en Madrid que en el resto del

GRÁFICO 1
OCUPADOS POR NIVEL DE FORMACIÓN (EN PORCENTAJE)



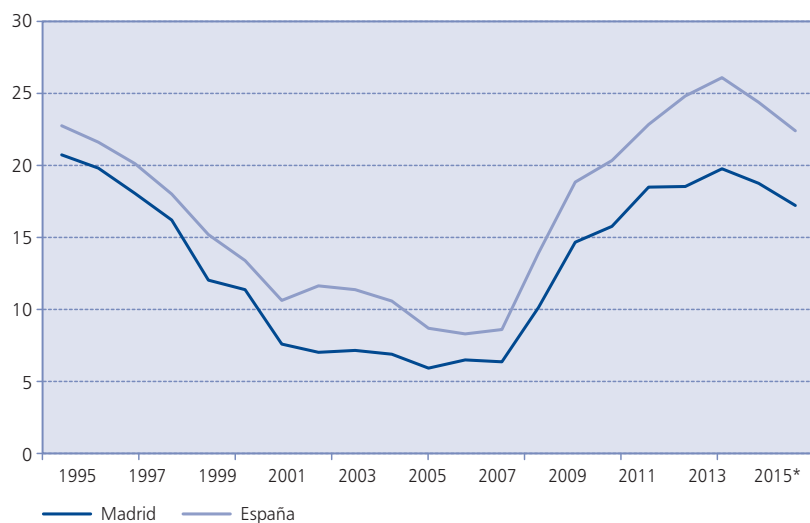
Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

GRÁFICO 2
OCUPADOS POR OCUPACIÓN (DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL)



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

GRÁFICO 3
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE PARO



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

país) y de trabajadores de los servicios de restauración. Por otra parte, ha habido una pérdida de directores gerentes (sin duda, por cierres de empresas, ver siguiente sección) y de trabajadores de baja cualificación, tanto en un ámbito como en el otro. Madrid tiende, por tanto, a especializarse en perfiles profesionales más cualificados. Esto muestra que la especialización en ocupaciones y empresas en actividades tecnológicamente más avanzadas ha respondido mejor a la crisis y está permitiendo una senda de recuperación de la economía.

La tasa de desempleo parte de niveles elevados en 1995 (22,8 por 100 para España y 20,8 para Madrid), observa un descenso considerable hasta 2007, a partir de 2008 comienza a subir hasta 2013 (alcanzando niveles superiores a los del inicio del periodo para España -26,1 por 100, si bien inferiores en Madrid

-19,8 por 100) y a partir de esa fecha hasta la actualidad muestra una senda descendente (en media de los tres primeros trimestres de 2015 se sitúa en el 22,4 por 100 para España y, a un nivel inferior 17,2 por 100, para el caso de Madrid) (gráfico 3).

Dichas tasas de desempleo son y han sido siempre particularmente acusadas en los jóvenes (menores de 25 años), más que doblando las tasas medias de cada tramo de tiempo. En el periodo transcurrido de 2015, por ejemplo, las tasas de desempleo de los menores de 25 años en España y Madrid han sido del 49,1 por 100 y del 45,0 por 100, respectivamente.

Los desocupados por nivel de formación (gráfico 4) se caracterizan, por un lado, por su relativamente bajo nivel de formación (primera etapa de educación secundaria) y, por otro, por un

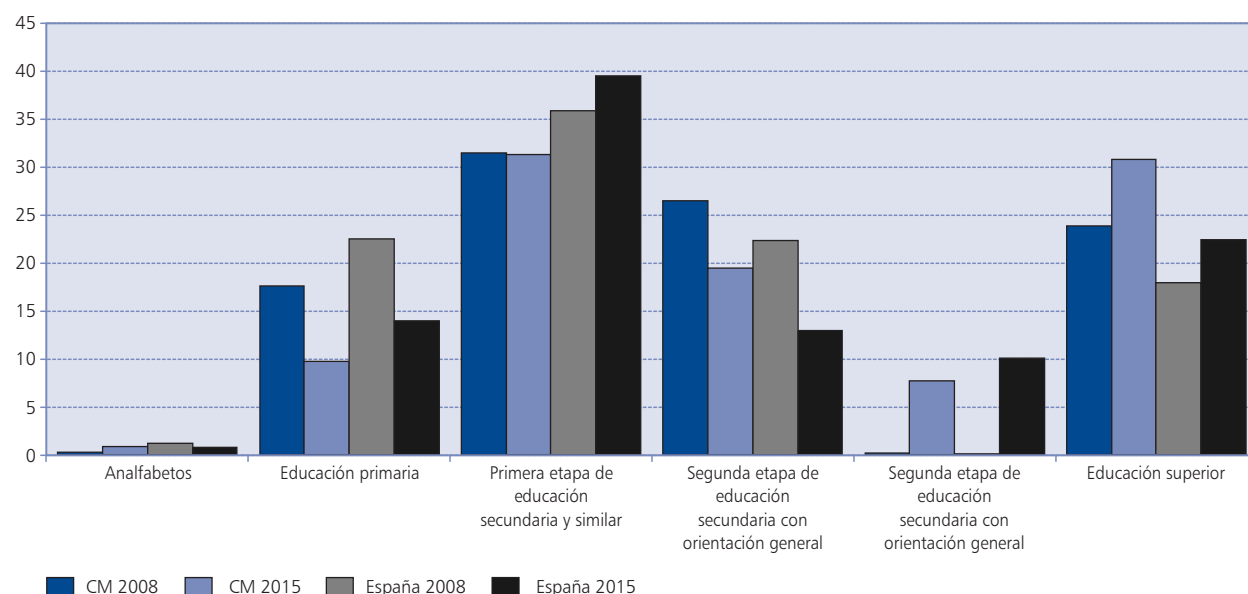
elevado nivel de formación (educación superior), tanto en Madrid como en España. Cabe destacar, no obstante, que la proporción de desempleados con Formación Profesional es mucho más baja que la de los restantes niveles educativos y, además, en descenso, lo que muestra una mayor facilidad de empleo de este colectivo.

Por el contrario, sobre todo en el caso de Madrid, la proporción de desempleados con un nivel de educación superior es ciertamente elevada (casi un tercio del total de parados: 30,8 por 100) y en aumento durante el periodo analizado, lo que muestra la insuficiente demanda de empleo del colectivo universitario por parte de las empresas, el insuficiente nivel tecnológico de las mismas y el coste de oportunidad en el que se incurre por desaprovechamiento de un capital humano de elevada cualificación en el que el conjunto de la sociedad ha invertido.

Durante el periodo de fuerte recesión (2008-2013) (gráfico 5), todos los sectores (excepto las actividades inmobiliarias) sufren considerables pérdidas de ocupación; muy en especial, el sector de construcción. Pérdidas o destrucción de empleo que, en todo caso, como ya se ha dicho, no son tan acusadas como el resto de España.

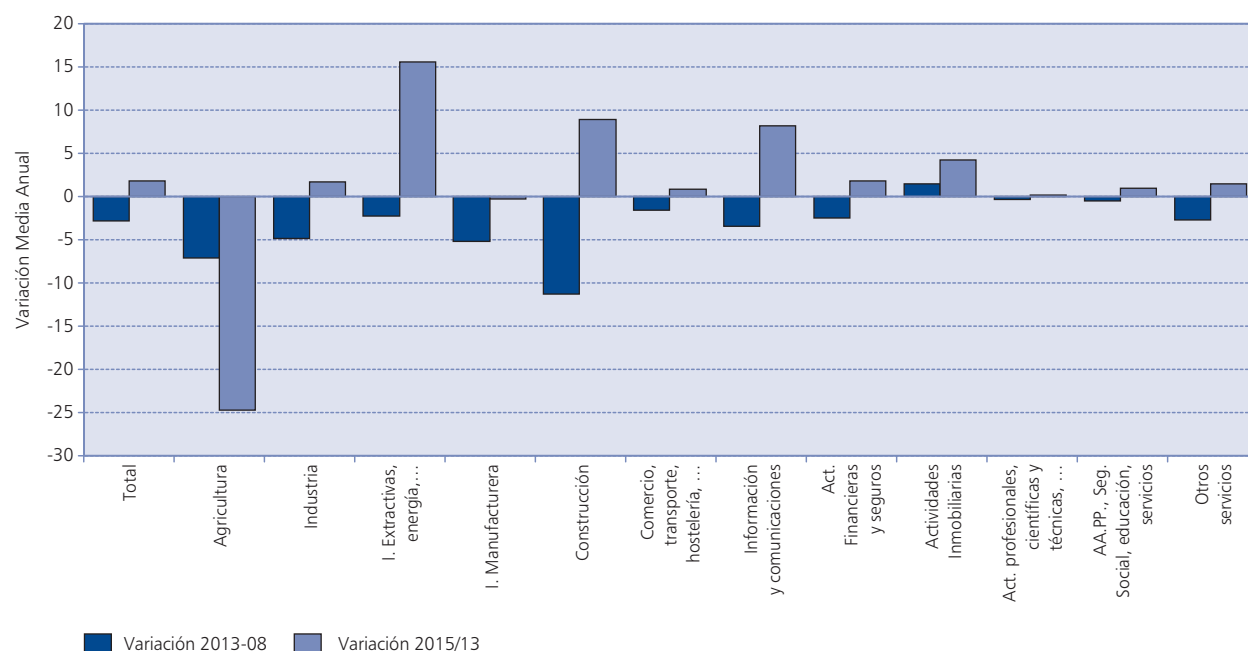
Sin embargo, la variación del empleo en Madrid viene mostrando tasas de crecimiento positivas desde el tercer trimestre de 2013 hasta el último dato disponible (tercer trimestre de 2015). Los sectores que muestran un mayor dinamismo relativo son los correspondientes a: servicios (sobre todo en las actividades relativas a la información y las comunicaciones, las actividades inmobiliarias, y las actividades financieras y de seguros), la in-

GRÁFICO 4
DISTRIBUCIÓN DE LOS PARADOS POR NIVEL DE FORMACIÓN (EN PORCENTAJE)



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

GRÁFICO 5
VARIACIÓN DEL EMPLEO EN LA CM (EN PORCENTAJE)



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

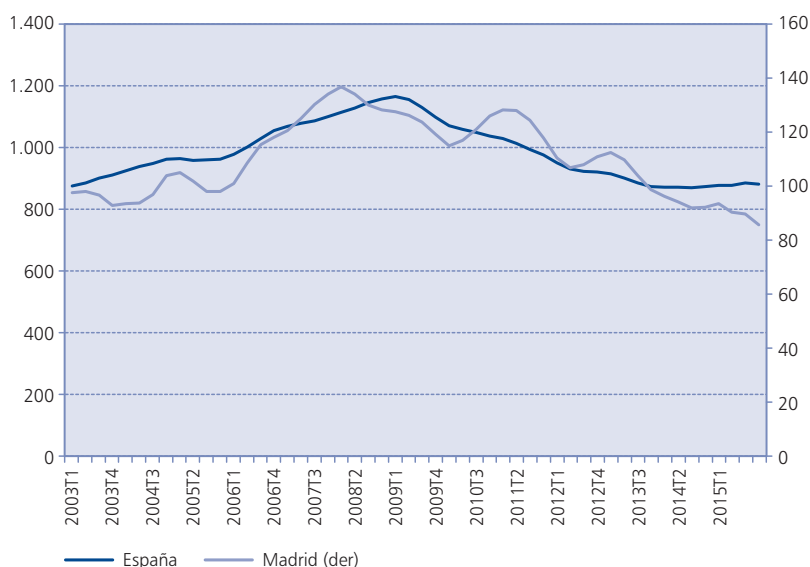
dustria (concretamente, la rama de Industrias extractivas; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación) y la construcción, que se recupera después de una fuerte caída.

III. ACTIVIDAD EMPRESARIAL Y RELACIONES COMERCIALES

Una parte de este empleo se está creando en las pymes, que tienen una presencia importante en las citadas actividades productivas. Se sabe por otros estudios (Eurofound, 2015) que las pymes tienden a crear empleo si son innovadoras, operan internacionalmente, están dirigidas por directivos cualificados, alcanzan elevados niveles de productividad y rentabilidad debido a la amplitud de sus mercados, e implementan adecuadas estrategias de crecimiento e inversión. Estrategias de crecimiento consistentes en la capacidad para asumir riesgos, compartir el accionariado con nuevos socios e implicar a los empleados en el devenir de la empresa. Estrategias de inversión que fomenten la creación de nuevos activos intangibles, la diversificación de las fuentes de financiación, la reorganización eficiente de la estructura empresarial y la contratación de nuevos empleados capaces de llevar a cabo las nuevas tareas que las pymes necesitan.

La información sobre el número de empleadores muestra una tendencia creciente hasta el inicio de la crisis financiera internacional y un retroceso desde entonces. A partir de 2013 se observa una ligera tendencia de estabilización o ligero incremento del número de empleadores para el

GRÁFICO 6
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE EMPLEADORES (MILES) MM4



Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA, INE.

conjunto de la economía española que sin duda está detrás de la reciente recuperación del empleo a escala nacional. Sin embargo, en la CM la tendencia negativa permanece sin dar señales de reactivación (gráfico 6).

Así, durante el periodo 2008-2015 la CM ha sufrido un retroceso importante del número de empresas con una caída cercana al -29 por 100 mientras que en el conjunto de España el retroceso ha sido algo inferior al -25 por 100. El retroceso ha sido más importante en el conjunto de empresas de menor dimensión y sin asalariados mientras que las empresas de tamaño intermedio han mostrado en la CM un comportamiento algo menos negativo que en el conjunto de España (ver Anexo, cuadro n.º 2).

En la CM se concentran empresas de mayor tamaño que en la media nacional y, por tanto,

mayor internacionalización, mejores condiciones laborales, más innovadoras y, en definitiva, más eficientes y productivas. La especialización de la CM en empresas de mayor dimensión se ha intensificado durante los últimos años siguiendo la tendencia contraria a la del conjunto de España. La CM concentra un porcentaje elevado de sedes centrales y además es mercado inexcusable para las empresas de mayor dimensión. Según algunas estimaciones (Ayet y Sanz, 2004) un tercio del VAB y una cuarta parte del empleo estarían vinculados a la actividad de las sedes centrales, así la presencia de estas sedes podría estar causando que la actividad productiva de la región estuviera minusvalorada en las estadísticas oficiales. La sofisticación del tejido empresarial madrileño es elevada y lidera, especialmente en algunos municipios concretos, el desarrollo empresarial nacional

(De Lucio 2014). La excelencia empresarial de Madrid está ligada a la caracterización sectorial (sector financiero, servicios a las empresas, telecomunicaciones), la presencia de sedes centrales de las empresas y la creciente vocación internacional.

La CM concentra aproximadamente un 27 por 100 de las empresas exportadoras y un 31 por 100 de las importadoras; un 11 por 100 y un 20 por 100, respectivamente, en términos del valor total en relación con el de la economía nacional. En este sentido se pone de manifiesto que la concentración de empresas internacionalizadas de la CM tiene consecuencias sobre el déficit comercial. Sin duda la concentración de importaciones y exportaciones responde al papel central de la economía madrileña en el conjunto de España y el establecimiento de un porcentaje elevado de los centros administrativos y de dirección de las empresas. En términos de crecimiento, la evolución que hasta la crisis del comercio internacional de 2008-2009 se mostró dinámica y en cierto modo similar para España, ha dado paso, con posterioridad al colapso del comercio mundial, a un comportamiento más moderado, en línea con la desaceleración estructural que se ha observado en el comercio internacional. En este periodo se observa una mejor evolución de las exportaciones que de las importaciones como cabe esperar de la debilidad de la demanda interna. Los datos más recientes de 2015 muestran un cierto repunte de las importaciones, de nuevo impulsadas, tal y como ha sucedido tradicionalmente, por la demanda nacional. La mejor evolución relativa de las exportaciones y el dinamismo de la actividad de la CM se han visto reflejados en una creciente presencia de la CM en el total nacio-

nal tanto en términos de valor como de empresas.

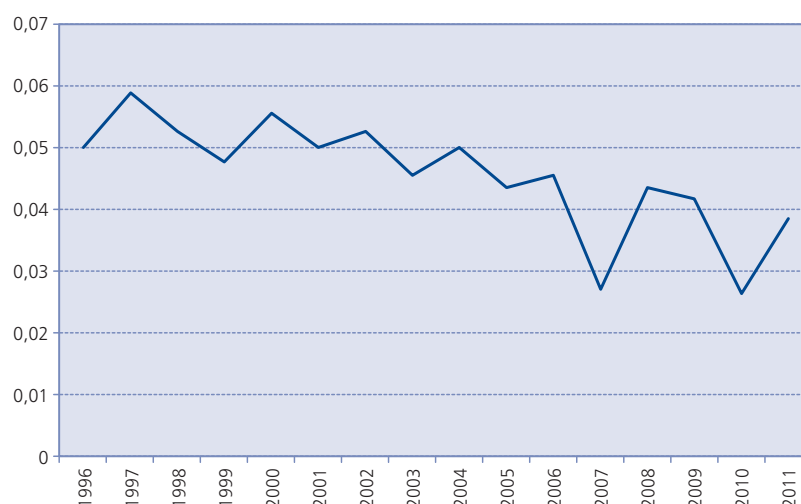
En términos de captación de inversión extranjera directa (IED) la comunidad autónoma tenía capacidad de atraer aproximadamente la mitad de la IED total de la economía española, lo que da muestra de la importancia de los centros de decisión y distribución concentrados en la CM; con posterioridad a la crisis financiera internacional la CM podría estar atrayendo un porcentaje algo superior de un flujo que además muestra una tendencia creciente.

Esta mayor interrelación con el resto del mundo y el papel como centro de actividad y negocios de Madrid también tiene su reflejo a escala nacional. Utilizando datos de C-Intereg (2) hemos calculado la centralidad (3) de la CM en la red de relaciones comerciales entre las CC.AA. La exploración temporal de la red y de la centra-

lidad en la misma de las distintas CC.AA. nos indica que los lazos de comercio no se han estrechado alrededor de la CM, sino que de manera gradual la comunidad autónoma ha ido perdiendo su papel central en la red (ver gráfico 7) desde 1995. La normalización de la situación económica de España y la vuelta al crecimiento después de la crisis puede volver a poner de relieve los beneficios que se derivan del comercio interregional y debería reforzar la capacidad de influencia en la red de la CM.

El gráfico 8 presenta, para 1995 y 2011, la red de comercio para los flujos de más de 1000 millones de euros. El tamaño del círculo correspondiente a cada una de las CC.AA. representa el volumen total de comercio, es de color azul oscuro si su saldo comercial agregado en relación con el resto de comunidades es positivo y azul claro en caso de que sea

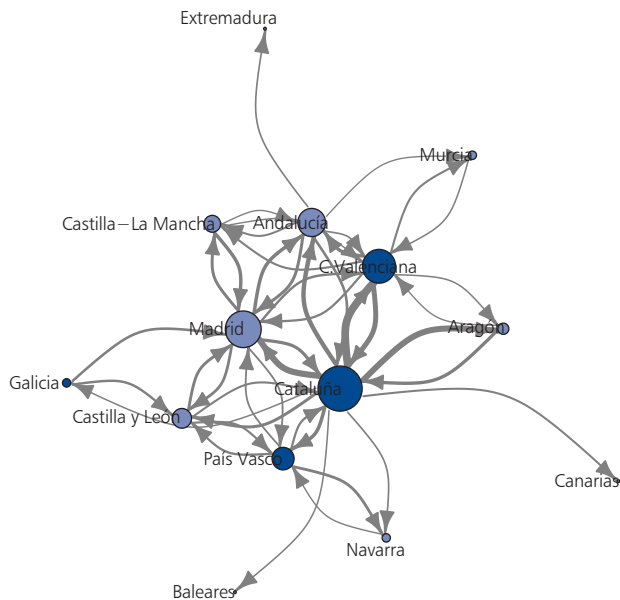
GRÁFICO 7
ÍNDICE DE CENTRALIDAD DE LA CM EN LA RED REGIONAL DE COMERCIO



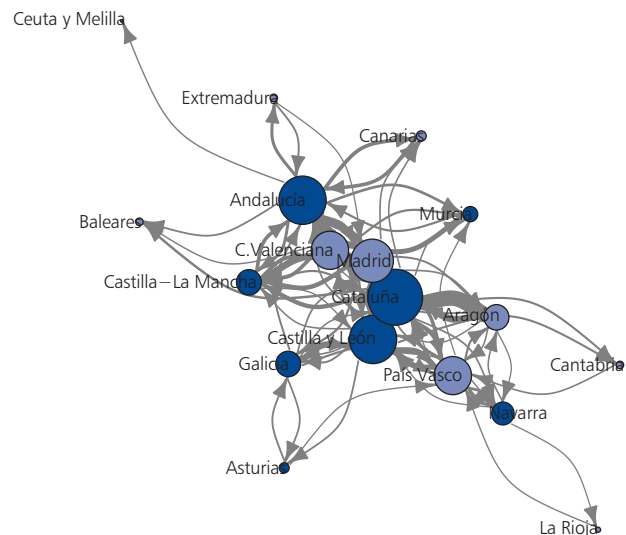
Fuente: Elaboración propia a partir de datos C-Intereg.

GRÁFICO 8
RED DE COMERCIO 1995-2011

A) 1995



B) 2011



Fuente: Elaboración propia a partir de datos C-Intereg.

negativo. El grosor de la línea representa el volumen de comercio.

En primer lugar se observa que durante este periodo de tiempo junto con la intensificación de las relaciones comerciales dentro de España han surgido nuevos competidores que disputan el papel central de Madrid en la red; en definitiva otras comunidades han visto crecer más su comercio que la CM. En estos momentos es Cataluña la CC.AA. que mantiene relaciones más estrechas con el resto de regiones. El saldo comercial de la CM es persistentemente negativo reflejando que, dejando aparte la producción del sector público, Madrid es un espacio de consumo más que de producción.

La innovación es motor del crecimiento sostenido y de generación de riqueza y bienestar. Según

la última encuesta sobre innovación en las empresas (con datos de 2014) la CM concentra un 18 por 100 de las empresas innovadoras del territorio nacional y un 37 por 100 de la inversión en innovación. Además, la CM tiene capacidad de atracción de actividades creativas y de I+D. La creciente terciarización de la economía madrileña debería ir acompañada de una mayor presencia de industrias de elevado valor añadido, ligadas a las nuevas tecnologías y a sectores emergentes y una creciente industrialización de actividades de servicios, o terciarización de las actividades industriales. El tejido industrial y de centros tecnológicos lo permite. Madrid es sede de seis universidades públicas, siete privadas y dos a distancia y acoge varias extranjeras y escuelas de negocios de reconocido prestigio internacional.

IV. EL ÁREA METROPOLITANA

La actividad económica de la CM es relevante para el conjunto de España, de la misma manera que la actividad de la ciudad de Madrid determina la de la Comunidad Autónoma. El área metropolitana de la ciudad de Madrid caracteriza el comportamiento económico de la Comunidad Autónoma. Con más de seis millones de personas, la mitad residente en el municipio, suponen cerca del 50 por 100 de la población de la Comunidad Autónoma y un porcentaje muy superior de la producción. La capacidad de integración y absorción de actividad del área metropolitana de Madrid desborda la propia Comunidad Autónoma alcanzando incluso municipios de otras regiones.

Varios elementos apuntan a una creciente importancia de los elementos con capacidad de atracción de las regiones metropolitanas frente a factores nacionales. Los elementos de calidad de vida, medioambiental y cultural adquieren creciente importancia como consecuencia de la utilización de nuevas tecnologías de comunicación y la utilización de transporte más rápidos y baratos, tanto en corta distancia como en larga, así como el incremento del nivel de renta y las nuevas demandas de los ciudadanos.

El desplazamiento de las sedes centrales de empresas del centro de las ciudades a la periferia o a municipios cercanos es una tendencia que amplía el área de influencia de las grandes metrópolis y constituye una corriente hacia la extensión del ámbito de influencia y la «desconcentración» o desbordamiento del núcleo urbano. Los lazos son de carácter político, social y cultural y por supuesto económico, en este campo los servicios avanzados configuran un lazo importante dentro del área funcional de una metrópoli. Madrid debe aspirar a ser una ciudad de ámbito mundial ampliando su presencia más allá del ámbito nacional y europeo e impulsando la realización de iniciativas a escala mundial, la atracción de servicios y empresas con proyección internacional.

La capitalidad de la ciudad de Madrid, evidente en materia política por ser capital del Estado, también se manifiesta en términos financieros, empresariales (como se ha visto, es el principal foco de atracción de multinacionales y sede de las más destacadas compañías del país, como se analizó en López, Mella y Mella, 2014), de servicios sanitarios, educativos, feriales, logísticos y de conectividad. En definitiva, la ciudad de Madrid está dotada de

fuertes economías de aglomeración que le permiten lograr crecientes rendimientos de escala y elevados niveles de productividad. Economías de aglomeración en dos sentidos. Por un lado, tanto economías de localización, por las ventajas derivadas de la concentración de sectores y empresas dinámicas, como, por otro, economías de urbanización, por las ventajas inherentes a la dotación de infraestructuras —especialmente, aeroportuarias y otras de alta velocidad—, la cualificación de la mano de obra, la diversidad de proveedores, la centralidad de mercado y las facilidades de acceso a la información (Véase Sanz, 2014, en donde se estudian con cierto detalle los diversos aspectos de la economía de la ciudad).

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE POLÍTICA ECONÓMICA

Los agentes productivos son claves en la evolución y éxito de un territorio. Ciudadanos y empresas dan cuerpo al tejido que condiciona el futuro de una economía. Las políticas públicas tienen facultad para transformar el territorio a través de la capacidad de atracción de empresas y personas, que son los verdaderos elementos con el potencial de hacer evolucionar una región. Para ello, los gobiernos regionales y locales deben proporcionar las bases que permitan la transformación.

Sin duda toda una serie de políticas tienen cabida a este respecto: fortalecimiento institucional, justicia, prestación de servicios públicos, certidumbre legislativa, dotación de infraestructuras, innovación, formación, creación y consolidación de mercados, políticas sectoriales (por ejemplo, turismo, comercio, in-

dustria), políticas específicas (por ejemplo, medio ambiente y naturaleza, deportiva, energía, gastronómica, cultural, ocio), etc. Este tipo de actuaciones tienen que seguir fortaleciéndose. Sin embargo, dado que son habituales, conocidas y comunes a otras geografías no dedicaremos un espacio específico en este artículo. Madrid tiene una trayectoria positiva en el liderazgo de este tipo de políticas económicas y en el diseño y ejecución de las mismas bajo patrones comparativamente ortodoxos. Por ejemplo, ha mantenido una cierta contención del déficit y así debe seguir siendo de manera que no se hipoteque el futuro de la región, en este sentido parece adecuada la reciente apelación al Fondo de Liquidez Autonómica para reducir los costes de financiación.

Dejando al margen un conjunto de actuaciones de política regional tradicional, necesarias pero no suficientes para la CM, queremos llamar la atención sobre aquellas más específicas de la CM y las que afectan a los trabajadores y sus empresas de manera diferenciada. El liderazgo de la región le obliga a impulsar actuaciones novedosas y a identificar espacios exclusivos de actuación más allá de las políticas tradicionales.

En relación con el mercado de trabajo, reflejo de la economía de cualquier territorio, se observa que Madrid no ha sido ajena a los efectos traumáticos de la crisis. En el momento actual y durante los próximos años es urgente la generación de puestos de trabajo que permita la recolocación tanto de aquellos que han sido apartados del mercado laboral por la crisis como de aquellos colectivos que se incorporan a la población activa; la recuperación del colectivo de empleadores que tanto ha sufrido en los últimos

años tendría efectos especialmente significativos sobre el empleo y la actividad. Igualmente, Madrid tiene la necesidad de atraer capital humano que dinamice la actividad en segmentos de mayor valor añadido y creatividad. Por ejemplo, es oportuna la renovación de los programas de integración y reincorporación al mercado laboral –especialmente los colectivos de jóvenes mejor formados– para adaptarlos a la fase expansiva del ciclo, ya iniciada, reconsiderando algunos de los programas actuales (por ejemplo, tarifa plana en las cotizaciones a la seguridad social) y diseñando otros nuevos específicos a la nuevas circunstancias (por ejemplo, profesiones creativas).

El establecimiento de nuevas políticas de captación de capital humano, a través de universidades, escuelas de negocio o centros de investigación e innovación, y la retención del mismo para el impulso de la actividad debe ser otro eje de actuación. Por ejemplo, la CM puede promover la colaboración entre los centros de formación y las empresas punteras nacional e internacionalmente de la región haciendo posible la formación avanzada a lo largo de toda la vida laboral o la rotación entre centros de enseñanza superior (profesores y estudiantes) y empresas (profesionales y trabajadores cualificados); así como la mayor atención a la Formación Profesional. La incorporación de trabajadores extranjeros con elevado nivel de cualificación es también una prioridad diferencial de la región y así debe figurar en sus políticas, de manera que se facilite la captación y la rotación de este tipo de profesionales. El creciente volumen de población trabajando en sectores creativos y la explotación de las sinergias que ello produce con el resto de

sectores es otro de los puntos en los que se puede enfocar las actuaciones públicas.

La empresa es el principal promotor del cambio en sociedades modernas. Durante los últimos años la actividad empresarial y los empresarios creadores de empleo han sufrido las consecuencias de la crisis. La generación de nueva actividad empresarial y el desarrollo de la misma es un factor clave para recuperar el empleo y la actividad. Las estrategias de las empresas deben acompañarse de políticas públicas que favorezcan el entorno para el desarrollo de los negocios. Estas políticas están relacionadas con la creación de una demanda suficiente, un sistema fiscal adecuado para la actividad empresarial, un marco favorable a la competencia, y el acceso a capital y recursos humanos cualificados. La eliminación de barreras administrativas y regulatorias existentes a nivel local y autonómico para el desarrollo de la iniciativa empresarial y social es fundamental para que la CM atraiga capital humano y empresarial; el liderazgo en la colaboración legislativa entre CC.AA. y el reconocimiento mutuo de legislación y normativa local y autonómica también puede ayudar para aquellas empresas de mayor dimensión, como las de la CM, que desean tener presencia en distintos territorios de la economía española. El impulso de iniciativas en materia de innovación y desarrollo empresarial en colaboración con otras áreas metropolitanas del mundo es otra política prioritaria que permitiría potenciar las relaciones y las externalidades positivas entre empresas impulsando la innovación permanente y la atracción y difusión de nuevas ideas y proyectos.

En este sentido, la innovación es uno de los frentes fundamen-

tales de desarrollo de la economía madrileña; el sistema de innovación carece de los incentivos adecuados, de los apoyos básicos, de la coordinación, del impulso a la difusión y de la creación de sinergias necesarias. Por ello, es fundamental revisar y renovar los sistemas existentes de apoyo a las empresas innovadoras, a la creación de empresas innovadoras, a los centros de innovación y a la investigación aplicada. Con carencias importantes, la CM es líder nacional en materia de generación de nuevos conocimientos y su aplicación al mercado y sus actuaciones arrastran a las de otras regiones. La colaboración en materia de innovación en el ámbito público y privado debe fomentarse de manera real. La CM debe priorizar de desarrollo de una economía basada en el conocimiento, la creatividad y el desarrollo tecnológico.

La Comunidad de Madrid tiene niveles de renta y gasto superiores a la media de España lo que le permite atraer empresas en sectores de mayor elasticidad renta, crecimiento y proyección internacional. La creación de espacios para el desarrollo de sectores de futuro que sean capaces de integrar industria y servicios y subsectores terciarios de crecimiento sostenido con alto valor añadido es una política imprescindible para las regiones de éxito en una economía globalizada e internacionalizada como la madrileña. Desde el punto de vista sectorial, el desarrollo de actuaciones en el ámbito de las tecnologías de la información y comunicación, así como de iniciativas basadas en tecnologías verdes y el bienestar humano (por ejemplo, salud y ocio) son fundamentales. La CM tampoco puede abandonar el liderazgo alcanzado en el sector servicios, o los esfuerzos para la recuperación del

sector industrial y su integración creciente con el sector servicios.

El hecho de que se produzca en Madrid la mayor concentración de mercados de crédito y depósito, renta variable, renta fija, derivados y sistemas de compensación y liquidación, seguros y pensiones, conectados internacionalmente, hace que haya un efecto acumulativo de centralidad financiera llamado a expandirse (Carbó, 2014); pero que exige la potenciación de su competitividad en un contexto de mayor competencia entre las distintas plazas financieras derivada de la cada vez mayor integración monetaria y bancaria.

El desarrollo de nuevas empresas con contenido social es una creciente tendencia que dará forma al futuro de los territorios, en la economía española este tipo de iniciativas todavía están menos desarrolladas que en las economías anglosajonas. Por este motivo, la CM podría liderar el desarrollo del marco necesario para impulsar la actividad de las empresas sociales y de aquellas con mayor contenido creativo, orientadas a combatir la vulnerabilidad de las personas y la desigualdad, y en favor de una mayor cohesión de la sociedad en línea con la Estrategia 2020 de la UE de «Unión por la Innovación». La atracción de empresas que se alineen con los objetivos que se persiguen por el conjunto de la sociedad debe ser una estrategia prioritaria. No solo en lo relativo a la creación de empleo sino también en lo que atañe a la sostenibilidad, la innovación y la proyección internacional. La capacidad de atracción de empresas grandes y de las sedes centrales debe complementarse con la absorción de empresas de elevado crecimiento y dinamismo en sectores punteros internacionalmente; las que en el futuro serán empresas

líderes. La organización de eventos, foros y espacios que permitan a las empresas dinámicas hacer llegar las necesidades cambiantes para acomodar las actuaciones públicas es también útil para la mejora constante de políticas. La generación de una demanda conocedora y suficiente de servicios y productos innovadores y el liderazgo institucional en materia de nuevas tecnologías y servicios son elementos que permiten el desarrollo de estas nuevas empresas.

Por su parte, Madrid como ciudad y región metropolitana debería tener una estrategia clara como proyecto de ciudad y región inteligentes (López, Mella y Mella, 2012), que vincule las actuaciones en materia de innovación social, movilidad sostenible, accesibilidad multimodal, eficiencia energética, gestión ambiental, gestión de infraestructuras y servicios, seguridad y servicios de cuidado a las personas.

Igualmente para empresas y trabajadores, es fundamental potenciar las facilidades de conectividad que tiene actualmente la CC.AA. con el resto del mundo y de España. En concreto, debería aprovechar el potencial que tiene el Aeropuerto de Barajas como *hub* internacional y la elevada conexión por alta velocidad que tiene Madrid con gran parte del territorio español.

La definición de los objetivos y actuaciones públicas debe contar con la empresa y los ciudadanos para la consecución de los mismos. En primer lugar la actuación debe ser coordinada entre municipios y comunidad autónoma pasando a constituir una prioridad de todas las administraciones. El diseño, ejecución y renovación de las políticas debe realizarse en comunicación permanente entre agentes económicos; empresas,

ciudadanos y sector público. Todos ellos deben mantener un diálogo constante para encontrar soluciones eficaces de manera rápida a los retos que sin duda irá planteando el futuro. Solamente así se consigue una administración cercana a los agentes sociales, la integración de los objetivos públicos y privados, la apertura a las nuevas oportunidades y la adaptación permanente de las iniciativas públicas a las necesidades de empresas y ciudadanos.

NOTAS

(1) El índice de divergencia (ID) se mide por la fórmula: $ID = \sum |O_{im} - O_{ie}| / n$, siendo O_{im} la ocupación del nivel i en Madrid, O_{ie} la ocupación del nivel i en España y n el número de niveles.

(2) <http://www.c-intereg.es>

(3) Calculada en función de la intensidad de las conexiones con otras regiones y del número de las mismas.

BIBLIOGRAFÍA

- AYET, C., y SANZ B. (2004), *Las sedes centrales en la economía madrileña*, Comunidad de Madrid.
- CARBÓ, S. (2014), «Sector financiero», en Sanz, B. (Coordinación), op cit.: 467-500.
- DE LUCIO, J. (2014), «Estructura empresarial y emprendimiento», en Sanz, B. (Coordinación), op cit.: 155-186.
- EUROFOUND, 2015, *Job creation in SMEs*. Publications Office of the European Union, Luxembourg.
- INE (2015): *Encuesta sobre Innovación en las Empresas*, <http://www.ine.es/prensa/np950.pdf>
- LÓPEZ, A.; MELLA, V., y MELLA, J.M. (2012), «Ciudades inteligentes europeas: el caso de la Ciudad de Madrid», *Barómetro de Economía de la Ciudad de Madrid*, no. 34, cuarto trimestre, 2012: 123-158.
- (2014), *El papel de las sedes centrales en Madrid*, en Sanz, B. (Coordinación), op cit., pp. 565-600.
- SANZ, B. (Coordinación) (2014), *Estructura Económica de la Ciudad de Madrid. Ayuntamiento de Madrid*, Madrid, 690 pp. Disponible en: <http://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UDCObservEconomico/EstructuraEconómica/ESTRUCTURA ECONOMICA DE LA CIUDAD DE MADRID.pdf>

ANEXO

CUADRO 1

EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES DE POBLACIÓN Y DEL MERCADO DE TRABAJO EN LA COMUNIDAD DE MADRID Y EN ESPAÑA (1995-2015)

Población	Activos					
	C. Madrid	España	C. Madrid	TA ^(b)	España	TA ^(b)
1995.....	5.047,4	39.388	2.140,9	61,6	16.227,6	50,9
2007.....	6.230	45.236	3.335,0	65,0	23.065,5	59,3
2015 ^(d)	6.318,9	46.440	3.383,9	64,5	22.938,1	59,6
IV P1 ^(a)	123	114,8	155,8	105,5	142,1	116,5
IV P2 ^(a)	101,4	102,7	101,5	99,2	99,4	100,5
IV P3 ^(a)	125,2	117,9	158	104,7	141,4	117,1
Ocupados	Parados					
	C. Madrid	TO ^(c)	España	TO ^(c)	C. Madrid	España
1995.....	1.702,7	41,8	12.512	39,3	348,6	3.278,6
2007.....	3.126,8	60,9	20.580	54,4	208,1	1.846,1
2015 ^(e)	2.800,4	53,4	17.790	46,9	583,5	5.148,1
IV P1 ^(a)	183,9	154,2	163,6	138,2	59,7	56,3
IV P2 ^(a)	89,4	87,7	86,9	84,9	280,4	278,9
IV P3 ^(a)	164,5	135,2	142,2	117,5	167,4	157,0

Notas: ^(a) IV P1: variación (1995 = 100). Periodo 1995-2007. IV P2: variación (2007 = 100). Periodo 2007-2015. IV P3: variación (1995 = 100). Periodo 1995-2015. ^(b) Tasa de actividad. ^(c) Tasa de ocupación. ^(d) El año 2015 corresponde a la media de los tres primeros trimestres.

Fuentes: INE, Datos provisionales. Avance de la Estadística del Padrón Continuo 2015 e INE, EPA (Varios años).

CUADRO 2

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE EMPRESAS Y DISTRIBUCIÓN POR TAMAÑOS

	C. Madrid			España		
	2008*	2015*	Variación	2008*	2015*	Variación
Empresas.....	508,612	357,833	-28.9%	3,336,657	2,518,801	-24.5%
Sin asalariados.....	59.0%	57.3%	-25.4%	51.1%	55.1%	-18.6%
De 1 a 9.....	36.4%	36.3%	-34.2%	42.9%	39.1%	-31.1%
De 10 a 49.....	3.6%	5.2%	-24.5%	5.1%	5.0%	-26.3%
50 o más.....	1.0%	1.2%	-32.8%	0.9%	0.8%	-32.4%

Fuente: Dirce, INE.